

Alberto Urdiales

Ilustrador e investigador. Junto a Victoria Sotomayor, Alicia Martín y Nieves Martín ha publicado *La transmisión del Quijote a lectores infantiles durante el siglo XX*. Cuenca: UCM, 2008

Mucho más que moda y suave decadencia

José Zamora

Sólo se puede hablar de tradición si se mantiene viva su voz, si es una impronta que subyace a nosotros como un espacio de encuentros, afectos e identidad. La tradición no puede ser impuesta ni implantada. Pero sí puede ser coartada y manipulada. Volver la mirada atrás, exponer la obra y reflexión de ilustradores españoles de principios del siglo XX es el objetivo de Huellas de tinta. Queremos recuperar un pasado de asombrosa factura que quizás mañana logre devenir en tradición.

“Pepito” Zamora nace en Madrid en 1889, fue discípulo de Eduardo Chicharro y en su obra cultivó todos los aspectos del diseño gráfico de la época, la pintura al óleo, y la acuarela de forma esporádica, también fue autor de alguna novela y, según Carmen Bravo Villasante (1) podría ser también el autor literario de algunos de los cuentos que ilustró para Saturnino Calleja.

En realidad, su auténtica profesión oscilaba entre modisto y diseñador de moda. Ya en 1918 abriría su primera casa de modas en Madrid.

“En 1918 Zamora abrió su primera casa de modas en la calle Núñez de Balboa con modelos francesas que atraían a las damas y actrices más elegantes del Madrid de entonces, desde Catalina Bárcena y Gloria Laguna hasta la sofisticada marquesa del Dragón de San Miguel siempre acompañada de Antonio de Hoyos y Vinent. Desde 1921 hasta julio de 1922, Zamora llevará en la revista *Nuevo Mundo* una sección de moda titulada precisamente ‘La Gaceta del Buen Tono’” (2) y cuando más adelante se establece en París, según nos cuenta Francisco Nieva, su trabajo más habitual sería el diseño de vestuario de revista y su nueva tienda abierta en la *rive gauche*.

“Había sido figurinista del Casino de París muchísimos años. Se le podía comparar con Erté, y sus figurines de revista eran –son– como el plástico resumen de una época *folle*. Están francamente bien. Son un documento inapreciable, por su sentido del *glamour* disparatado y humorista. Cuando yo llegué a la capital francesa, por todas partes se veían carteles del Casino de París firmados por Zamora” (3).

Igualmente, el conocido comentarista José Francés hablando de la última exposición –esmaltes– de J. Zamora en Madrid, comenta: “Nenas burguesas, cocotitas de segunda mano, *détraquées* de novela decadente traducida, se encargan trajes calcados sobre las fantasías perlinas de Zamora. Los jovencitos copian las actitudes afectadas, los peinados y el entallamiento de sus personajes de episodio mundano. E incluso las hembras de tablado, las camareras de café prostibulario, los majos que hieden a botería o a sebo de carro de carne, que ‘se creen ellos eso’ de ser malsanos y castizos porque Zamora les da un aire muy Merimée o muy Gautier, a sabiendas de que les falsifica” (4).

Es evidente que con estas preferencias y dado su talento, su objetivo fundamental fuera París, y después de algún viaje de



Fig. 1. [s.a.] *Barba Azul*. *Cuentos de Calleja en colores*, 4ª serie, vol. 7. Madrid: S. Calleja, 1917 (detalle).

corta estancia, parece que se establece en esta ciudad cerca de 1920. Por los comentarios de Nieva deducimos que su éxito en el campo que verdaderamente le interesaba fue total.

Sería la guerra mundial la que le privaría de la posición conseguida, forzando su regreso a España. Es el mismo Francisco Nieva el que nos comenta la penuria económica en la que transcurren los años posteriores al regreso, y lo penoso y romántico de su muerte.

Los pocos comentarios sobre su obra para adultos o en ilustración infantil coinciden en resaltar siempre este aspecto, Zamora es el inventor y retratista del envoltorio exuberante y el obsesivo defensor del contra-refrán: "el hábito hace al monje". En su persecución de una individualidad epatante, de la elegancia, el brillo, lo chic..., llega a la conclusión de que estas cualidades descansan en el "hábito" y por supuesto sólo en el hábito-vestimenta femenina y sólo cuando ésta es fantásticamente exuberante y excesiva (fig. 1, 2 y 3). Esta recreación de la imagen de la mujer se adapta al tono narcisista del Art Deco, de modo que con toda una carga de plumas, pliegues y ristras de pedrería sus mujeres se detienen ante el espejo imaginado que es el espectador, adoptando ese gesto entre mohín displicente e indigestión de superioridad.

Estas mujeres de papel pasan por delante del encuadre y se paran frontalmente ante nosotros para que podamos admirar



Fig. 2. [s.a.] *Blancanieves*. *Cuentos de Calleja en colores*, 4ª serie, vol. 6. Madrid: S. Calleja, 1917.



Fig. 3. [s.a.] *La cierva blanca*. Biblioteca Perla, 1ª serie, vol. 21. Madrid: S. Calleja, 1941(cy).



Fig. 4. [s.a.] *La traición del hada Ranilde*. Cuentos de Calleja en colores, 4ª serie, vol. 35. Madrid: S. Calleja, 1918 (detalle).

todo el relumbrón que las adorna y nos enteremos, de una vez, que aunque se les ofreciera la quincalla más costosa en crímenes que se pueda imaginar, ellas seguirían lívidas e insatisfechas.

Este tipo de “mala peliculera”, antecedente o consecuente de la “Salomé” de la Rambova, las pecadoras de Griffith o las “Popeas” y “Cleopatras” de Cecil B. de Mille podrían ser una sorpresa para la plástica española, pero eran impensables en la ilustración infantil. Zamora nos regala una poderosa madrastra de Blancanieves (fig. 2) y otros personajes similares cuyo impacto en los pequeños es difícilmente imaginable.

Es evidente que este contraste de vampiresas odaliscas-infancia no es del todo ocurrencia del dibujante. Es decir, el estilo de Zamora es el que es, pero gran parte de la genialidad de sus libros se debe a que al editor o al director artístico se le ocurrió introducirlo en ilustración infantil. Zamora se limita a hacer sus habituales genialidades que pasarán por una selección de escenas en las que participarán el menor número posible de varones y las mujeres más escalofrantes. Todo esto será magnificado hasta la sofisticación, consiguiendo los dibujos más chocantes que se hayan visto en ilustración infantil, aquí y en otros países, desde lo poco que hiciera A. Beardsley para niños.

Pero en ilustración infantil hay otras situaciones y otros protagonistas que Zamora no sólo no evita, sino que recrea demostrando un gran sentido del humor y una enorme facultad para lo caricaturesco.

En *La princesa más fea del mundo* y su continuación, *La traición del hada Ra-*

nilde (figs. 4 y 5), da buena muestra de su saber hacer en cuanto a la creación de tipos, pero manteniendo el estilo definido por los personajes principales. Zamora nos mostró mujeres fantásticas, desbordadas, barrocas en traumas, poseídas por un torturado narcisismo, pero resueltas con la sencillez de trazo que caracteriza a todo el grupo de contemporáneos. Sus caricaturas son igualmente densas en carácter y ricas en comunicación, pero el trazo con el que están definidas es también sencillo. Aunque no se tiene noticia de la intervención de Zamora en la prensa de humor, estas últimas figuras serán en todo similares a las que más adelante firmarán Tono, Garrán, Karikato, Sama, etcétera, en la revista *Buen Humor*.

A esta agudeza y sentido del humor se debe añadir la imaginación que el autor despliega en la creación de lo que serían posiblemente los primeros monstruos de la ilustración infantil (fig. 6) y mientras otros desarrollan y crean el personaje fantástico de orejas picudas y nariz y barbilla afiladas, tipo "duende", Zamora inicia la creación de un tipo de monstruo más futurista, precursor del no inventado "marciano".

El trabajo de Zamora rubrica la suerte que tuvieron algunos niños y niñas de esta época, al contar en sus cuentos con imágenes pertenecientes a grandes conocedores de los recursos gráfico-plásticos, grandes creadores e innovadores que coincidieron en un tiempo y espacio en el que sus situaciones personales les permitieron la dedicación a la ilustración infantil; pero sobre todo, estos niños tuvieron la suerte de gozar de individualidades muy dispares, con conceptos que hoy serían anatematizados por un entorno profesional que "sabe" lo que necesita la infancia, y sobre todo, sabe lo que quiere consumir.

Zamora es un caso extraño en la ilustración infantil, se le puede calificar de "extranjero invasor"; extranjero en el sentido de que su participación en la ilustración infantil es casual y en cierto modo extraña al autor; invasor, porque antes que adaptar sus imágenes al medio infantil lo invade con ellas mostrando una representación en cierto modo ajena y fantástica, producto de una situación que tardaría muchos años en repetirse. ♦

Notas

- (1) Bravo Villasante. C. José Zamora. "Las hadas a la moda". *Revista CLIJ*, nº 25, año 25, febrero 199; p. 36.
- (2) Aznar Almazar. Sagrario. *El arte cotidiano*. Madrid: U.N.E.D., 1993; p. 159.
- (3) Nieva, Francisco. *Las cosas como fueron*. Madrid: Espasa Calpe, 2002; p. 341.
- (4) Francés, José. *El año artístico 1921*. Madrid: Mundo Latino, 1922; p. 125.



Fig. 5. (s.a.) *La traición del hada Ranilde*. *Cuentos de Collejo en colores*, 4ª serie, vol. 35. Madrid: S. Collejo, 1918.

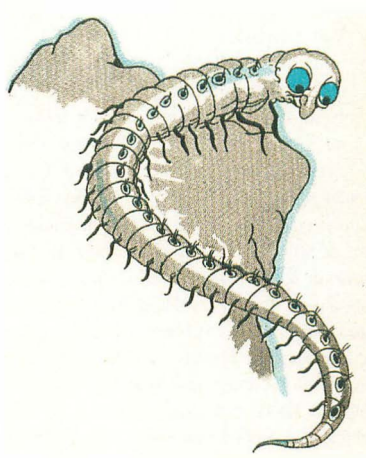


Fig. 6. Detalles de figuras fantásticas tomadas de diferentes cuentos ilustrados por J. Zamora.



Fig. 8. Nesbit, E. *Cuentos de Nesbit*. Biblioteca Perla, 1ª serie, vol. 22. Madrid: S. Calleja, 1922.



Fig. 9. (s.a.) *Barba Azul*. Cuentos de Calleja en colores, 4ª serie, vol. 7. Madrid: S. Calleja, 1917.

Bibliografía de J. Zamora

Infantil

- (s.a.) *Blanca Nieves*. Cuentos de Calleja en colores. 4ª serie, vol. 6. Madrid: S. Calleja, 1917.
- (s.a.) *Barba Azul*. Cuentos de Calleja en colores. 4ª serie, vol. 7. Madrid: S. Calleja, 1917.
- (s.a.) *La montaña azul*. Cuentos de Calleja en colores. 4ª serie, vol. 9. Madrid: S. Calleja, 1917.
- (s.a.) *Alí Babá o los cuarenta ladrones*. Cuentos de Calleja en colores. 4ª serie, vol. 10. Madrid: S. Calleja, 1918.
- (s.a.) *La Princesa más fea del mundo*. Cuentos de Calleja en colores. 4ª serie, vol. 34. Madrid: S. Calleja, 1918.
- (s.a.) *La traición del hada Ranilde*. Cuentos de Calleja en colores. 4ª serie, vol. 35. Madrid: S. Calleja, 1918.
- (s.a.) *Corazón de oro y corazón de piedra*. Cuentos de Calleja en Co., 5ª serie, vol. 2. Madrid: S. Calleja, 1919.
- (s.a.) *De su casa al Polo Norte*. Cuentos de Calleja en colores. 5ª serie, vol. 5. Madrid: S. Calleja, 1919.
- Schmid, Cristóbal. *El Capullo Rojo*. Biblioteca Escolar Recreativa, 32. Madrid: S. Calleja, 1920.
- (s.a.) *Cuentos mágicos*. Biblioteca Perla, vol. 9. Madrid: S. Calleja, 1923.
- Nesbit, E. *Cuentos de Nesbit*. Biblioteca Perla, 19. Madrid: S. Calleja, 1925. Ribas, Marco y Romero Calvet.
- Nesbit, E. *Cuentos de Nesbit*. Biblioteca Perla, 1ª serie, vol. 22. Madrid: S. Calleja, 1927. Ribas y Marco.
- (s.a.) *Las mil y una noches*. Cuentos escogidos. Madrid: S. Calleja, 1935.
- (s.a.) *La cierva blanca*. Biblioteca Perla, 1ª serie, vol. 21. Madrid: S. Calleja, 1941. (cy). Santa-Marina, C.
- Varios. *Alí Baba. Aladino. Barba Azul. Blanca Nieves. Juanito y Margarita*. Palma de Mallorca: Olañeta, 1984.
- (s.a.) Bravo Villasante, C. (prólogo y selec.). *Cuentos mágicos*. Palma de Mallorca: Olañeta, 1990.
- (s.a.) García Padrino, Jaime (prólogo). *La montaña azul*. Cuenca: Servicio de Publicaciones de la U. C. M., 2003.

Adultos

- Munilla, Ortega. *Giordano o el cuento de los cinco perros*. La Novela de Hoy, v.: 4, Madrid: Rivadeneyra 1922.
- Gómez de la Mata, Germán. *De lejos*. Madrid: Publicaciones Prensa Gráfica, 1923.
- Retana, Álvaro. *El escapulario*. Madrid: Prensa Gráfica, 1922.
- Cuquerella, Félix. *Jardín Pasional*. (s. p.), (s. e.), 192? (a), con 27 dibujos de Bartolozzi. Castela, Cerezo Vallejo. Juan. Latorre, Ricardo Marin, Anselmo, Miguel Nieto, Montesterín, Moya del Pino, Penagos, Fresno, Ramón. Max Ramos, Pedro Sánchez, Gregorio Vicente y Hernández Doce.

Diseño

- Borrás, Tomás. *El sapo enamorado: Pantomima...* Madrid: Rivadeneyra, 1916 (BN). Decorado y trajes de José Zamora.
- Goy de Silva, Ramón. *La corte del cuervo blanco: Fábula escénica en cuatro actos con "Ligeras confesiones" del autor*. Madrid: (R. Velasco) 1914. Decorado y trajes de José Zamora.

Autor

- Zamora, José. *Princesas de aquelarre*. La Novela de bolsillo. Madrid: (s. e.), 1915. Ilustraciones de Aguirre.
- Zamora, José. *Farsa*. Madrid: Atlántida, 1926. Ilustraciones del mismo.
- Zamora, José. *El collar de Jessica Rockson*. México: Universo, 1980.

Prensa

- Cosmópolis, Tableros. *La Esfera, El Gato Negro. El Nuevo Mundo, Perfiles*.

Bibliografía sobre J. Zamora

- Francés, José. *El año artístico 1916*. Madrid: Mundo Latino, 1917.
- Francés, José. *El año artístico 1921*. Madrid: Mundo Latino, 1922.
- Varios. *100 años del cartel español: publicidad comercial (1875-1975)* (catálogo). Madrid: Ayuntamiento: Concejalía de Cultura, 1985.
- Aznar Almazar, Sagrario. *José Zamora, ilustrador de La Esfera*. Madrid: Fundación Lázaro Galdiano, 1987. Signatura: E/3735/18.
- Campoy, Antonio. *Homenaje y recuerdo a José Zamora* (catálogo de exp.). Madrid: Galería Alfama, 1989.
- Montero Alonso, José. *Diccionario general de Madrid*. Madrid: Méndez y Molina, 1990.
- Bravo Villasante, C. José Zamora. "Las hadas a la moda". *Revista CLIJ*, nº 25, año 25, febrero 1991.
- Sáiz y Luca de Tena, J. *Ilustradores e ilustraciones en el Blanco y Negro incautado. 1938-1939*. Tesis doctoral inédita. Madrid, 1991.
- Aznar Almazar, Sagrario. *El arte cotidiano*. Madrid: U.N.E.D., 1993.
- Bonet, J. M. *Diccionario de las vanguardias en España*. Madrid: Alianza, 1995.
- López Ruiz, J. Mª. *La vida alegre*. Madrid: Compañía Literaria, 1995.
- Cuadrado, Jesús. *Diccionario de uso de la Historieta Española*. Madrid: La Compañía Literaria, 1997.
- Varios. *Diccionario de pintores y escultores del siglo XX*. Madrid: Forum Artis, 1998.
- Nieva, Francisco. *Las cosas como fueron*. Madrid: Espasa Calpe, 2002.